

Frases cómicas



— ¡Caballero, una limosna á un pobre impedido!

— Por qué impedido?

— Porque llevo una pierna de palo.

— Pues es una ventaja. Así en el invierno no se le enfriará á usted más que un pie.

— ¡Quién es ese señor que nos sigue!

— Será por Julieta.

— ¡Qué disparate!

— Pues entonces será por Juanita.

— Tampoco. Me sigue á mí, que le debe veinte pesos.



— ¿Qué es ese papel?

— La cuenta del arquitecto, señor.

— Del arquitecto?

— Sí, señor; del arquitecto que proyectó el último sombrero de la señora.



— ¡Has consultado al médico que te recomendé!

— Sí, es sumamente simpático.

— ¡Y qué plan de curación te ha recomendado!

— Me ha dicho que dé grandes paseos por el campo, y es tan amable que me ha propuesto acompañarme.



— ¡Se arrepiente usted de haber roto su bastón en las espaldas de su suegra!

— Si, señor juez; me arrepiento con toda mi alma... ¡Era un bastón tan bonito!



— Señora, su sombrero es elegantísimo, un verdadero poema.

— No; es un drama.

— ¡Por qué un drama?

— Porque no sé lo que ocurrirá en casa cuando le presenten la cuenta á mi marido.